

IMIS PÁLIDAS REFUTACIONES  
Contestacion al Señor Galo.

He leído su segundo artículo, bajo el rubro ¡El Gran Problema!, que me dedica en contestacion al mio, bajo el mismo epigrafe, que sin tratar de herir la cuestion, que nos ocupa, directamente, se limitaba a contestar su primero, y a establecer mejor, la diferencia de las posiciones, que íbamos a ocupar, durante el debate provocado tan galante, como cortesmente, por Vd., entonces, y que aceptaba en aquel, escribiendo el lema que debía sostener al izar la bandera de combate, y de guerra sin cuartel, que he izado ya, en el segundo, con la esperanza de que habria merecido aquel otra suerte que mis *pajinas de delirio sentimental*, que he tenido la desgracia de ver morir destrozadas, como ha sido este destruido, por Vd., con el *alieno solo, de su alma varonil*, y no, como habria deseado, con la pujanza de sana inteligencia despejada, fria, ilustrada e independiente, que despojada de las preocupaciones del pasado, refrescaba su frente en el aire puro de La Libertad, de esa libertad que todo vivifica y reanima y que donde ella falta, el pensamiento, esa alma de la ciencia, muere, y toda discusion no es mas que una burla, toda justicia, mentira, todo castigo, infamia, y toda religion, hipocresia, para atacar con mas vigor, mas serenidad, mas altura, á su adversario inhábil y reducirlo con una palabra de amor, de ilustracion y convencimiento sincero;—pero, ya que esto no ha podido ser y que he tenido la desgracia de publicar otra vez bajo mi firma, lo que Vd. no ha podido comprender sin apelar al recuerdo de lo que se enseña en las escuelas primarias de Junin y de la Exaltacion de la Cruz, debo comprender que estoy condenado a explicarme mejor, y es en esta creencia, que me propongo escribir otra *serie de artículos*, bajo el rubro que llevan estas líneas, y cuyo objeto, será solo, el indicado, sin descaudar por ello, el otro tema que discutimos:

Así, pues, hecha aquella declaración y agregado por complemento, que no tengo la pretension de que ellos brillaran por su cultura ó por su erudicion sino, *por su sinceridad*, daré principio, sin mas rodeos, ni pedidos de disculpa.

Vd. ha tenido la desgracia de ser menos feliz en la segunda que en la primera eleccion *de mis citas*, y esto lo comprende V. bien, porque si ha leído V. el *artículo*, de donde las ha tomado no podrá V. ni persona alguna, darse otra explicacion, que la de que el autor, se da por satisfecho, con las pocas palabras que en seguida dedica, *al gran problema de la inmortalidad del alma*, cuya solucion satisfactoria será difícilmente alcanzada, por el hombre, sin otras fuerzas y otros conocimientos que los que en la actualidad posee y tiene á su disposicion para resolverlo:

Y digo la desgracia, porque tomando una de ellas V. se lanza diciendo es un *arsenal bien liviano para atacar esa gran religion etc.*, sin recordar, tal vez, que una de las mas bellas demostraciones de la existencia inmortal del alma, se debe á Platon, trescientos y mas años antes de Jesu-Cristo, y que aquel, como es consiguiente, no alcanzó á pertenecer al Catolicismo, como tampoco ha pertenecido á los hijos de la raza de Abraham y que en esta virtud he podido tratar *aquel problema* sin atender contra la existencia de ese gran faro luminoso, de la humanidad, que me ha tenido que indicar, y por cuya conservacion, *unánime*, tanto interes demuestra y animan sus artículos de defensa y laudatoria parcial y apasionada.

Pero, mas feliz lo encuentro, cuando continua indicando los puntos por donde creyó verme atacar la fortaleza, en donde se encuentra la solucion de nuestro *gran problema*, tanto que yo mismo al detenerme, en la lectura de esa parte, me ha parecido verlo subiendo y bajando en la *escala intelectual*, con toda cautela, y preparándose á rechazarme,

al mero asomo, por alguna de sus *avenidas, conocidas y vigiladas*, y no he podido, por menos, que reirme tristemente (si así es posible) al *presentarme vivamente*, su natural sorpresa, cuando se encontró, *en vez de lo que esperaba*, con que la dichosa *cabra tiraba al monte*, y se alejaba del punto, por atacar, que motivaba nuestra poco hábil polémica, dejándolo *subiendo y bajando* sin darse cuenta de la mala partida que se le habia hecho, y de la falta de cortesia, con que habia sido tratado:—*¡Malditas cosas que pueden ser cosas sin ser de Orion!*

¡Atacar yo, la version del Génesis, la creacion del globo á nombre de la geología ó la creacion de los seres á nombre de los sistemas de la generacion espontánea ó del perfeccionamiento de las especies para probar la inexactitud del primero de los libros sagrados y derrumbar el Catolicismo por su base, *sin otra ciencia y conciencia que la adquirida y formada por la enseñanza de las escuelas primarias* que V. me indica y ha citado?—Dios me libre, Señor Galo!

Ahí, sí, que me pedía V. demasiado!!! Gracias, pues, por lo que me ha comprendido tan bien!!!

Despues sigue V., con otros puntos, no menos difíciles para el limitado alcance de mi inteligencia y cuando creia me iba V. á dejar aspirar otra atmósfera menos pesada y fatigosa me cae encima con la cita de un axioma mio, que dice lo ha molestado con una tarea inesperada y en revancha, desconociendo una verdad corroborada por la historia de los Papas y de la Inquisicion, me prepara otra tarea mas terrible aun, para sustraerme del peso de la Iglesia C. A. R., que como cuerpo docente del Cristianismo me arroja *sobre el alma*, para solo confundirme entre los *astrónomos y los médicos*, con la navegacion y la salud pública, atravesándome, en seguida, la *espina de una proposicion mia* para apagar mis gritos contra La Bruyère, y para concluir... ¡Oh! sorpresa inesperada, inaudita! con lo mismo, que yo habia dicho y asegurado:

Que Jesu-Cristo era el representante genuino del Cristianismo y que quien no sigue su religion es anti-cristiano!

Leoda seo Dios!—En el camino de entendernos estamos:—Nos falta ahora, *el problema resuelto*, por los hombres de la ciencia, de la divinidad de Jesus, que V. reconoce y acepta y yo desconozco y rechazo:

Tanteemos, pues, el medio, para dar un paso mas adelante.

¿Cómo, donde y cuando ha sido resuelto el problema de la divinidad de Jesus?

Por Imposicion!—En el Concilio de Nicea, por votacion y á mayoría de sufragios!—Y esto 300 y mas años despues de su muerte!!!

¿Y las pruebas de aquella imposicion, las conoce V?—¿de dónde su origen legítimo?

No-las conoce V., no las ha conocido el concilio de Nicea, tampoco Keplero, Newton y demas, así como, la filosofía y la lingüística, los 18 siglos con un séquito incomparable de sabios y de géneos, y la conciencia de 300 millones de hombres, nada dicen, para que aquellos no sean conocidos, mucho menos presentadas como indestructibles ó *siquiera fidedignos!*

No tienen origen legítimo.—¿O ha dicho Jesu-Cristo, por ventura, que era Dios?

No! Jamas profirió blasfemia semejante el mártir sublime de la religion cristiana.

Y sinó, apelo á Juan el apóstol. Dice Jesus, segun el citado apóstol, predicando á los judios:

«Yo y el Padre somos una cosa.

«Entonces los Judios tomaron piedras para apedrearle.

«Jesus les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre, —¿por cual obra de ellas me apedreais?

«Los Judios le respondieron: No te apedreamos por la buena obra, sino por la blasfemia: y por que tú, siendo

hombre, te haces Dios á ti mismo.

«Jesus les respondió: No está escrito en vuestra ley: Yo dije *Dioses sois?*

«Pues si llamé *dioses* á aquellos, ¿dienes vino la palabra de Dios, y la Escritura no puede faltar:

«¿A mí, que el Padre santificó, y enviado al mundo, vosotros decís:

«Que blasfemo: por que he dicho soy *Hijo de Dios?*—(Juan X.)

He ahí la cuestion planteada y resuelta.

Pero continuemos: La encarnacion es un imposible, (y esto, me comprometo á demostrarlo, con el mismo P. Ventura, uno de los primeros apologistas del Catolicismo), pero, suponiendo que no lo fuese—¿cómo prueba V. que Dios, el Eterno, el Infinito, ha estado encarnado en un hombre?

Con las citas que V. me ha hecho.—Pero, estas, como V. comprende, no son pruebas, esas autoridades me merecen tanta fé, como V., en el presente caso, porque solo lo dicen, no lo prueban!

«Si admitimos, que Jesus es hombre, es personalidad humana.

«Y si admitimos que Jesus es Dios, es personalidad divina.—¿Es lo mismo una que otra?»

V. lo ha dicho ya! Y aquí, si, que encuentro y doy con el motivo para que se caiga la pluma de las manos del hombre mas indiferente en materia de religion, y no cuando V. lo dice frente á una terrible verdad que no ha podido destruir sino de una manera aparente, frívola y nula!

«Si el Infinito se encarna en un hombre ó asume una forma finita, esto quiere decir, que todo aquello en que no se ha encarnado, queda fuera de Dios, fuera del Infinito, y entonces el Infinito se limita, lo que es absurdo, porque dejaria de ser infinito!

«Dios es infinito y hacerlo asumir forma finita es destruirlo.»

Tal es la verdad á despecho de todas sus citas, Señor Galo.

«El testimonio de las turbas, ni de nadie, es testimonio para la existencia de hechos, cuando esos hechos son contrarios á las leyes naturales.»

Así pues, nuestra cuestion no estriba sobre la divinidad de Jesu-Cristo, y devuelvo á V., con la misma galanteria, su dicho—*¡Método demasiado cómodo en verdad!* cuando se da por resuelto lo que no se ha probado, como V., en realidad, lo ha hecho.

Hemos tanteado y dado tambien el paso pretendido—¿que dirá V. ahora, Señor Galo?

Querrá V. oponerme su *apologia* del desgraciado (para los católicos) abate Lamennais?

No lo créo—Espero encontrarlo mas sincero!

La referencia que hace V., á lo que, segun su juicio, solo puede inspirar la Comuna no me merece contestacion, porque tendria que diferir nuevamente, como difiero con V. en su apreciacion, al demostrar, el origen en causas muy distintas, á las que V. enumera, y se entenderia este artículo mas, de lo que, por ahora, deseo y conviene á los límites que me señalan las columnas del «Monitor»

Tratemos, pues, de dar fin:

¿—Dígame, Señor Galo, en la Exaltacion, se lee el Evangelio?

Y tambien hágame el gusto de decirme, si el Evangelio es el libro de la religion de Jesu-Cristo, y ninguna Iglesia lo encarna—¿no podrá, en rigor, sostenerse que las religiones existentes, no son e. cristianismo?

Y para terminar, digo á V. que lo que le ha parecido una condicion de mi temperamento y una necesidad para mi salud, no es otra cosa que los efectos de la influencia que ha ejercido sobre mi pobre individualidad la frecuente lectura y constante preocupacion de las «Revelaciones du Monde des Esprits» (obra que me ha prestado un amigo del Bragado) que me llevan insensiblemente á citar á los autores que me son queridos y cuyas producciones me veo obli-

gado á recordar por la influencia de sus *espíritus* sobre el mio!!!

He concluido:—Conozco y reconozco mi insuficiencia para dilucidar las cuestiones que nos ocupan, y en su consecuencia, debo declarar y declaro *que no es ni será jamás, el amor propio que me impedirá procurar ser útil, porque la intencion dignifica el esfuerzo de los que son pequeños, como acepta, y no niega serlo.*

Luis Alberto Mohr.  
Junin, Agosto 20 de 1872.

## AVISOS.

### Aviso.

Se venden cuatro magníficos caballos, propios para paseo ó carruaje, los que se interesen en su compra pueden pasar al establecimiento de campo de D. Mariano S. Burgoeño que allí encontrarán con quien tratar.

S. 16.—3 p.

### Se previene

A los individuos á quienes he prestado dinero, que tengan a bien volverlo cuanto antes, en la inteligencia que á principios del entrante Octubre los obligaré á hacerlo por conducto de quien correspondiera á aquellos amigos ingratos que con tanto gusto servi cuando me precisaron i aun no han correspondido, esperando que con esta indicacion será lo suficiente, i no darán lugar á tomar mas serias medidas.

Rosa de V. Melo.  
S. 16—3 p.

### Gratificacion.

Se dará á la persona que haya encontrado un juego de bolas de billar que ha desaparecido de la casa de D. Francisco Agui la. Previñendo que si no lo entregan se publicará el nombre del sustractor.

S. 16—3 p.

### Esperen la quiebra.

El día martes 1º del entrante se les dará aviso á los deudores de esta casa para la ejecucion de sus pagos sin mas espera.

Manuel Montalvo.

## MÁQUINA

De segar y cortar alfalfa.

LA "BUCKEYA." (Pronticióse Bocay)

Difícilmente puede mencionarse un instrumento mas útil, económico y de una conveniencia mas positiva para el agricultor medianamente acomodado. que la muy acreditada MÁQUINA DE SEGAR TRIGO Y CORTAR ALFALFA conocida con el nombre de BUCKEYE (pronúciase bocay) cuyos únicos introductores al país son los Señores ROLDAN, LANUS Y COMPANIA (antes Belisario Roldan) que tienen su casa en Buenos Aires, calle de Rivadavia número 345. Esta célebre máquina es ya un instrumento indispensable, entre los agricultores de la provincia de Buenos Aires y colonias agrícolas de Santa Fé. Es la mas fuerte, la mas liviana, así como la mas sencilla y eficaz en el trabajo. Siega al día entre 20 y 35 tareas, es decir, hace el trabajo de mas de 20 hombre segando á hoz, segun que se use con bueyes ó caballos, segun las condiciones de los trigales. De alfalfa corta al día fácilmente dos cuatras cuadradas de 150 varas por costado. Corta igualmente bien cualquier clase de yuyos, cardo tierno y aun abrojo.

Cualquier orden dirigida á Buenos Aires, á ROLDAN, LANUS Y COMPANIA será siempre pronta y perfectamente atendida, y acompañarán una explicacion clara y prolina con cada máquina.

NOTA.—Es muy del caso advertir que la BUCKEYA ha recibido importantes mejoras este año 72, PARA HACERLA MAS Y MAS ADAPTABLE AL PAIS, Y QUE ESTAS MEJORAS han sido sugeridas por nuestro antecesor á los fabricantes, despues de largo estudio práctico y prolijo sobre el terreno. Este adelanto, pues, hace de la BUCKEYA la Segadora y Guadanadora mejor, en todo sentido, de cuantas se conocen en el país y aun en los Estados-Unidos mismos.

Roldan, Lanus y

Compañia.

345—RIVADAVIA—  
S. 16—3 p. BUENOS AIRES.